22.02.79

8.12

EL VERDADERO SENTIDO DE LAS ELECCIONES.

Jordi Solé Tura

La orientación que la U.C.D. y el P.S.O.E. están imprimiendo a la campaña electoral es inquietante, [redacted]. Ante los graves problemas del país uno y otro partido plantean las cosas como si lo único que se tratase de dilucidar es si mandará el Sr. Suárez o el Sr. González. Todo se reduce a esta alternativa personalista, [redacted] La propaganda bombardea a la población con frases abstractas, que no quieren decir absolutamente nada (yo estoy centrado, tú no estás centrados, hay que centrarse, tú no cumples, yo si cumplo, etc.). Parece como si todo tuviese que [redacted] dilucidarse en un combate de boxeo principal entre dos personas y en otros combates secundarios en la periferia, pues los retos personales proliferan que da gusto. Y si se acusa con [redacted] razón a la U.C.D. de monopolizar la televisión, con grave riesgo para la salud mental de los ciudadanos, el P.S.O.E. ofrece como [redacted] alternativa repartírsela entre los dos.

Una campaña de este tipo [redacted] contribuye forzosamente a aumentar la confusión y la despolitización de los ciudadanos. En vez de ofrecerle canales para su propia participación y [redacted] se le invita a depositar su confianza en una [redacted] sola persona, que lo resolverá todo [redacted] desde arriba. ¡Y luego nos quejamos de que hay un cierto desencanto y una cierta desorientación!

Pero lo más grave es que con este planteamiento se está escamoteando a la población el verdadero fondo del asunto. Porque lo que está en juego no es saber si mandará el Sr. Suárez [redacted] o el Sr. González sino con quién gobernará el [redacted] partido que obtenga más votos.

Tanto la U.C.D. como el P.S.O.E. presentan [redacted] las cosas como si uno de ellos fuese a gobernar [redacted] solo frente a los demás, cuando uno y otro saben que esto es imposible y que al día siguiente de las elecciones va a plantearse con toda crudeza el tema que ahora ocultan a la opinión.

La U.C.D. ha gobernado sola durante estos meses porque el P.S.O.E. le ha dejado hacerlo con su política de alternativa de poder. Para seguir gobernando sola con holgura la U.C.D. necesitaría algo que no va a lograr: más del 50 % de los votos y de los diputados. Y aun en el supuesto de que lo lograse, las fuerzas de izquierda [redacted] deberían poner todo el peso de los votos obreros y populares en la balanza para impedir que la U.C.D. pudiese gobernar sola o aliada con su derecha -- con [redacted] Coalición Democrática --, porque esto significaría abrir la puerta a una política antipopular que

sino con una política que partiendo de la unidad de la izquierda arrastre a otras fuerzas hacia una unidad democrática que vaya del centro hacia la izquierda.

dividiría el país en dos bloques antagónicos y crearía enormes tensiones en todas y cada una de las grandes cuestiones a resolver. Se trata, pues, de impedir que U.C.D. pueda gobernar sola o de que gobierne aliada con su derecha. Y esto no se puede conseguir con una política de "alternativa de poder" pura y simple, ~~[illegible] tendrá que hacer frente a este problema, si es verdad no quiere estar en manos de su derecha. Pero también tendrán que hacer frente a él mismo el P.S.O.E., el P.C.E. y las demás fuerzas democráticas.~~

Por su parte, el P.S.O.E. reclama un gobierno fuerte y firme. Pero ¿ de qué gobierno se trata ? ¿De un gobierno formado solo por el P.S.O.E. ? ~~Si se forma~~ Un gobierno de este tipo no sería un gobierno fuerte sino débil, porque hallándose en minoría tendría que hacer grandes concesiones a los poderes de hecho en el Estado y en la economía, y al capital internacional para mantenerse en el poder. Y lo mismo le ocurriría incluso en el caso, totalmente improbable, de que tuviese más del 50 % de los votos.

¿Se trata, pues, de un gobierno de coalición ? ¿Pero de coalición con quién ? Es de suponer que no será con la Coalición Democrática de Fraga, Ossorio y Areilza, aunque ya ha habido insinuaciones por parte de éstos, interesados en cargarse a U.C.D. ¿Con los comunistas, pues ? Tampoco, pues Felipe González ya ha dicho claro que con los comunistas no quiere saber nada. Queda sólo una coalición con U.C.D. Y esto es lo que va a ocurrir con toda probabilidad. ¡De modo que tanta polémica personalista, tanto "desafío" para acabar formando gobierno juntos!

En principio, esta coalición no sería de rechazar si a la vez buscase el apoyo de los comunistas y otras fuerzas democráticas en torno al programa y a los objetivos más inmediatos. ~~Esto ya se podía haber hecho antes, sin necesidad de disolver las Cortes y sumir al país en este vacío político tan peligroso.~~ Pero si se hace sin este apoyo general, sólo como un acuerdo por arriba entre U.C.D. y P.S.O.E. , los socialistas irán al gobierno habiendo dividido a la izquierda, es decir, habiendo dividido los votos de los trabajadores, metiendo a una parte de ellos a colaborar con U.C.D. y marginando a otra parte en la oposición. Y un gobierno de este tipo fundamentado en la división del voto obrero no puede ser tampoco un gobierno fuerte y firme desde el punto de vista de la clase obrera y demás sectores populares.

Estas y otras son las auténticas incógnitas de las próximas elecciones. Estos son los problemas que de verdad se discuten. ~~Pero~~ Decir al elector que con su voto va a decidir

si manda el Sr. Suárez o el Sr. Gonzáles [redacted], es manipular su voto y su voluntad y ocultarle la auténtica realidad. Porque lo cierto es que ni uno ni otro van a gobernar solos, ni en contraposición absoluta. Lo que de verdad se va a decidir el primero de marzo es con quién se van a coaligar las diversas fuerzas políticas, con qué alianzas se va a formar el gobierno, con qué objetivos programáticos y con qué mayorías se van a abordar los problemas existentes.

Durante estos meses ,lo único serio que se ha hecho ha sido [redacted] gracias a una política de unidad en la que con mayor o menor entusiasmo o renuencia han participado las principales fuerzas políticas. Si otros grandes problemas no se han resuelto es porque no se han abordado con esta misma política de unidad o de concentración. Esa sigue siendo y será por bastante tiempo la auténtica alternativa. O las fuerzas de izquierda, con todo el peso del voto obrero y popular detrás, son capaces de unirse y de arrastrar hacia una auténtica política democrática a las demás, impidiendo que la situación se desplace hacia la derecha, o el país se puede encontrar con una política de partidismos estrechos, de alianzas coyunturales y, en definitiva, con una política de parches sin horizonte que abra el camino a toda clase de involuciones.

Esto es lo que se está dilucidando y no la falsa alternativa personalista que los dos partidos hoy por hoy mayoritarios intentan hacer creer a la población.

Mundo Diario / Informaciones 22.feb.79